



ENTREGA

3



תנועת נוער חלוצית עצמאית החלוץ למרחב
Movimiento Juvenil Jalutziano Apartidario Hejalutz Lamerjav

Bienvenidos!!

Estamos frente a la tercer entrega de las jovarot con vistas a la Veida Olamit '09!!

En esta ocasión quisimos retomar el tema del cual ya estuvimos debatiendo durante el encuentro para madrijim de Yom Haatzmaut: SIONISMO.

Retomamos el tema porque no pudimos cerrarlo durante el encuentro por temas de tiempo, y porque personalmente creo que es el pilar central de la Tnuá y merece nuestra continua atención.

La idea de esta joveret es aportar algunas herramientas para que cada uno pueda definir y redefinir su propio sionismo.

Para ellos elegimos un camino determinado. Para comenzar vamos a repasar un poco la historia del sionismo, más bien de sus distintos referentes para tratar de entender sus similitudes y diferencias y analizar sus vigencias hoy. Pero antes una breve reflexión de por qué estudiarlos.

Después vamos a ver una mirada diferente del sionismo con un extracto de un texto escrito por un conocido en el tema, Shlomo Avineri.

Nuestro camino continua entendiendo cómo funciona la organización sionista mundial, más exactamente los congresos sionistas mundiales, y comparando cuáles fueron los objetivos declarados por los mismos durante la historia.

La parte de lectura y comprensión finaliza con algunos artículos de opinión junto con un ideario propuesto por Jaim Jayet, durante la apertura de un congreso para jóvenes líderes de la OSM en el año 2001, para dar luego comienzo a la parte más importante: DEBATE!!! Sí, al debate entre nosotros y la formación individual de opinión.

Mucha suerte y sigamos adelante!!

David "Pulgui" Tabacman.

Rosh Jinuj Artzí

¿Por qué saber historia del sionismo?

Extraído de un texto de Jorge Gon para Hagshama

Los problemas y las cuestiones del presente ejercen una influencia definitiva sobre los temas que preocupan al historiador, al politólogo, al investigador social.

La historia del sionismo realizador no "goza" de la atención que se merece. Pareciera que las tensiones políticas entre Israel y sus vecinos dirigen la atención sobre la política sionista y mundial relacionada con el Medio Oriente, las guerras de Israel centran la mirada en el conflicto del Medio Oriente y sus ramificaciones; los conflictos intercomunitarios en Israel hacen enfocar la investigación en sus raíces, y en las características particulares de cada comunidad.; el aumento de la influencia de grupos religiosos sionistas y ultraortodoxos, dieran como fruto el intento de revisar el papel jugado por los grupos en la historia de Israel desde los comienzos de la inmigración sionista hasta nuestros días.

La historia de la realización sionista es en gran medida la historia de un esfuerzo **colectivo** del Pueblo Judío . en esta época de énfasis en el individualismo y el logro particular, ello contribuiría a la escasa atención que despierta el tema. O quizás por el mero hecho que a más de cien años de su iniciación, la obra sionista ya ha sido consumada. Sus logros son cientos, sus fracasos son temas olvidados, el resultado se toma como sobreentendido. Entonces, ¿para qué preocuparnos de ello?

Nosotros consideramos que la obra colectiva de la realización sionista merece ser estudiada y recordada antes que nada porque fue iniciada por pocos en nombre de muchos. Ellos fueron los iniciadores de una revolución, personal y colectiva. Revolución que se destaca por su unicidad en varios aspectos:

En el Sionismo confluyeron las ideas y las experiencias de muchos pueblos y estados de la era moderna, pero en condiciones mucho más difíciles. El Sionismo fue un movimiento de liberación nacional desconectado de su tierra. Fue un movimiento inmigratorio sin los amplios espacios que la Argentina y los Estados Unidos conocieron. El movimiento sionista aspiró a crear una sociedad distinta, mejor y más justa, como lo quisieron otros movimientos revolucionarios, con la diferencia de que el sionismo tuvo que crear todo desde el comienzo. Por ello también tuvo que pasar por una revolución personal: la creación de un nuevo individuo judío, conectado con la tierra y con el futuro. Por ello, la revolución sionista también implica una negación total del pasado diaspórico y una idealización del pasado israelita, cuando el pueblo existía en profundo arraigo con su tierra.

La obra constructivista sionista se caracteriza también por su éxito, o al menos, como lo señaló Martin Buber, por ser un intento que no fracasó.

LOS FUNDAMENTOS IDEOLOGICOS DEL SIONISMO REALIZADOR ("MAGSHIM")

El sionismo es entre otras cosas, un movimiento de renacimiento nacional cultural, cuyo propósito es rescatar al Pueblo Judío de la asimilación. Es también un movimiento político, que luchó por el derecho de autodeterminación de los judíos, y es un movimiento de reconstrucción nacional, de Hagshamá personal y colectiva cuya meta principal es crear para el Pueblo Judío las bases de una sociedad **normal**. Este último es el tema de enfoque de estas charlas.

El marco temporal de las mismas es el período que va desde el tercio final del Siglo XIX hasta nuestros días.

El Sionismo es un fenómeno sin parangón en la historia de los movimientos nacionales. Para poder liberar a su patria, tuvo la necesidad de crearla. Y por ello fue ante todo, un movimiento de **retorno** a la patria. El **retorno** fue ara el Sionismo la **condición** primordial para la liberación nacional. Y para ello tuvo que construir también la base económica de su existencia.

Para poder realizar las reformas sociales a las que aspiraban también otros movimientos nacionales, el Sionismo tuvo que llevar a cabo una revolución anterior: convertir a la sociedad

judía en una sociedad en trabajo, en una sociedad **productiva**, que posee la capacidad de autoabastecerse.

La existencia de una sociedad productiva fue una condición **sine qua non** de la existencia nacional; una sociedad dotada de la capacidad de subsistir sin depender de otra, o sea, la construcción social fue un prerequisite de la construcción nacional.

Los primeros pasos concretos del Sionismo fueron dados por el movimiento "Jivat Tzion" en Rusia, surgido de las ideas nacionales judías desarrolladas a mediados del siglo XIX y de los *pogroms* antisemitas de fin de siglo (aunque los *pogroms* de 1881 condujeron más que nada a la emigración masiva - que duró hasta 1914 - especialmente a los Estados Unidos, y a otros países como Argentina, Canadá, etc.).

Hacia Eretz Israel fue empujado un grupo pequeño. Mejor dicho, atraído por otra idea que la de solucionar los problemas inmediatos que aguzaban a los judíos: persecuciones, pobreza y desigualdad económica y social.

Las ideas esenciales de Jivat Tzion pueden ser resumidas del siguiente modo:

- **El retorno paulatino a la Tierra de Israel:** El movimiento Jivat Tzion creía que el Sionismo sería un proceso continuo y prolongado de retorno. El proceso en sí es lo importante y está dirigido al retorno a la patria ancestral del Pueblo Judío. Sin la patria histórica el Sionismo no tiene ningún significado.
- **Existe una unidad nacional en el seno del Pueblo Judío:** En una época en que el factor religioso estaba en decadencia, en que el pueblo judío carecía de una base territorial, de un lenguaje común y de un marco político común, la unidad del pueblo se manifestó a través del proceso de renacimiento nacional y de un movimiento nacional que apuntaba a la patria histórica. El renacimiento nacional comprendía también el renacimiento del idioma y la cultura hebreos.
- **El principio del trabajo hebreo:** Jivat Tzion elevó al grado de principio fundamental la productivización, a través del trabajo de la tierra como condición previa a la renovación nacional y a la mejoría del individuo. Estos son los principios en los que se basa la idea de la *Hagshamá*, aún si el concepto no fue recordado con ese nombre. El concepto de productivización fue desarrollado por el Iluminista Judío de fines del siglo XVIII y principios del XIX. Jivat Tzion lo "nacionalizó" y lo convirtió en el principio del **trabajo hebreo en Eretz Israel**.
- **Los principios anteriores confluyen en el principio del activismo nacional.** Jivat Tzion pretendió romper con las normas de la pasividad judía - la de esperar la llegada del Mesías, o de vivir pasivamente bajo la sombra de un régimen extraño - y crear una nueva norma activa: la de la *aliá* (retorno, ascenso) a la Tierra de Israel y la creación de una sociedad productiva.

Con la aparición de Jivat Tzion, podemos notar algunas controversias importantes, tanto ideológicas como prácticas.

La primera sería la definición de una meta nacional concreta: asentamientos en Eretz Israel (sin fijar su ritmo y sus dimensiones). Jivat Tzion fijó el destino nacional y geográfico del Sionismo.

La segunda contribución fue definir el vínculo absoluto entre el movimiento nacional judío y la patria ancestral del pueblo judío. Cuando con la aparición del sionismo político de Hertzl y la creación de la Organización Sionista Mundial, el movimiento de Jivat Tzion se diluyó en sus filas, pero siguió siendo el factor determinante que mantuvo viva esa idea. Jivat Tzion hizo que la idea más imaginaria se convirtiera en la única viable.

Los éxitos de Jivat Tzion son más tangibles en el plano ideológico que en el práctico. Como movimiento, sus logros fueron escasos, pero no hay dudas que sus logros ideológicos, o mejor dicho las semillas ideológicas que sembró, arraigaron profundamente.

Jivat Tzion fracasó en sus intentos de crear un movimiento masivo de colonización, y fracasó en su intento de reclutar multitudes de colonos y pioneros y de sentar las bases económicas del movimiento (el Barón Edmond Rotschild contribuyó solamente a las colonias de la Primera Aliá una cifra 15 veces mayor que la reunida por todo el movimiento Jivat Tzion entre 1881 y 1900).

Jivat Tzion tampoco logró desarrollar un liderazgo carismático y con empuje, que pudiera arrastrar a las multitudes, especialmente a los jóvenes. En lo organizativo se destacan especialmente sus defectos: nunca logró crear una organización amplia y efectiva, que vaya más allá del ámbito geográfico de Europa Oriental.

Su éxito se mide más que nada por la capacidad de arraigar en sus continuadores los principios ideológicos que la guiaron desde su aparición.

Los pioneros de la Segunda y Tercer Aliá son sin duda los continuadores de su ideario, a pesar de que se vieron a si mismos como quienes se revelaban contra lo que proponía Jivat Tzion: **el ideario que propugnaba el regreso a la Tierra de Israel, para reconstruir por medio del trabajo, la sociedad nacional y judía.**

Los pocos que siguieron esta idea sentaron las bases para los muchos que llegaron en décadas posteriores y crearon las bases de una sociedad judía distinta, así como también las bases de una sociedad política nueva, el Estado de Israel.

Pienso luego existo

El pensamiento sionista se hallaba inmerso entre la preocupación por el problema físico - existencial y la necesidad de ofrecer un denominador común espiritual cultural a un pueblo internamente dividido y disperso por el mundo. Esta doble motivación manifestada en forma paralela y a veces opuesta, es la raíz del carácter moderno y revolucionario del Sionismo.

Las investigaciones de Iaacob Katz y Shlomo Avineri demostraron que los "precursores" del sionismo elevaron una dimensión novedosa en su pensamiento. No son la idea abstracta

de amor a Sión o la nostalgia hacia la Tierra de Israel, los factores claves en la definición del concepto, sino una visión de organización político social con miras a la colonización masiva concreta y como solución a la cuestión judía o problema judío moderno (persecución antisemita en un contexto de emancipación y ciudadanía). Esta concepción se cristalizó recién alrededor de 1860.

Para facilitar el estudio de este tema, se han agrupado a los distintos pensadores sionistas de la siguiente manera:

Precursores del Sionismo

Se han encontrado publicaciones de diferentes personas anteriores a la actividad sionista desempeñada por Hertzfel. Éstas publicaron sus ideas sionistas aproximadamente en 1860.

A pesar que ellas actuaron en forma aislada y en distintos países, los historiadores se refieren a estos sionistas como si fueran un grupo y lo denominan "Precursores del Sionismo".

El **Rab Tzvi Kalischer** (1795-1874), nacido en Posen en el Oeste de Polonia y activo en la zona fronteriza entre Alemania y Polonia que fue anexada a Prusia luego de la partición de Polonia hacia fines del siglo XVIII.

Él pensaba que:

- a. La religión judía estimula el renacimiento del sentimiento nacionalista de este pueblo.
- b. La "redención" (venida del Mesías) no vendrá de golpe, sino que ocurrirá cuando todos los judíos vivan en Israel y recen en Jerusalem.
- c. Además de cumplir con los preceptos de la religión, había que trabajar la tierra de Eretz Israel; éste debía de ser otro precepto fundamental para cumplir.

El **Rab Iehuda Alkalai** (1798-1878), oriundo de Sarajevo, vivenció las luchas étnicas de los Balcanes y las consecuencias del nacionalismo moderno.

En su juventud estudió en una Ieshivá en Jerusalem.

Luego ofició de Rabino en una de las comunidades más grandes de Bosnia. Él pensaba que la única solución para el pueblo judío era la alia a Eretz Israel. Alkalai también creía en el renacimiento del idioma hebreo en un lenguaje hablado, como algo fundamental para fortalecer la identidad del pueblo judío.

Además aconsejaba actuar en dos direcciones para poder concretar las aspiraciones sionistas:

- a) Comunicarse con los dirigentes del Imperio Otomano y solicitarles un territorio para el pueblo judío en Eretz Israel.
- b) Comunicarse con los dirigentes de las potencias europeas para pedirles su colaboración y apoyo a la causa sionista.



En sus propias palabras: *“La redención debe venir lentamente. El país debe ser gradualmente edificado y preparado. La redención comenzará con los esfuerzos de los judíos mismos, deben organizarse y unirse, elegir líderes y abandonar los países en el exilio”*.

Moshé Hess (1812-1875)

Moshé Hess nació en la ciudad de Bonn, en Alemania. Durante su niñez vivió con su abuelo, quien lo educó de acuerdo a la tradición judía. En los años veinte comenzó a ser un activo integrante del movimiento socialista en Alemania (fue secretario de Carlos Marx y Federico Engels) y se aisló del judaísmo.

Más tarde, ocurrieron dos hechos que influyeron notoriamente en su vida, a tal punto que cambió sus ideas y volvió al judaísmo, sin abandonar el socialismo. Estos hechos fueron los siguientes:

- a) El antisemitismo imperante en Europa
- b) La liberación nacional de Italia, y su unificación.

Posteriormente, comenzó a pensar en la liberación del pueblo judío.

Desde 1848 Hess vivió en Francia y allí, en 1862 publicó su libro *“Roma y Jerusalem”*, redactado en primera persona y en forma de carta, algunos fragmentos del mismo, refiriéndose a su retorno al judaísmo, expresan:

“Una idea que yo consideraba ya para siempre ahogada en mi pecho, se halla nuevamente vívida en mí: la idea de la nacionalidad, inseparable (...) de la eterna ciudad [Jerusalem] ...”.

Consideraba que para crear un Estado no alcanza con la voluntad de la gente, se necesitaba ayuda de potencias, confiando en que sea Francia la que apoye el proyecto, una de las cartas de su libro expresa: *“¿Duda usted, a caso, que Francia tienda su mano a los judíos para fundar colonias que se extiendan en red desde el Suez hasta Jerusalén y desde las orillas del Jordán hasta las riberas del Mediterráneo?”*.

Su confianza en Francia como potencia protectora de una colonización judía en Eretz Israel tenía su origen en que *“Francia, madre de la libertad, había libertado a Roma y algún día ayudaría a los judíos a libertar Jerusalem.”* (recordemos que la Francia gobernada por Napoleón III participó en el proceso de Unificación de Italia, en 1859 sus soldados participan en una batalla contra los austríacos para expulsarlos del Norte de Italia)

Hess toma algunas ideas de Kalischer como por ejemplo que los poderosos judíos compren tierras en Eretz Israel y las donen para que judíos rusos, polacos y alemanes las trabajen una vez que emigren. Pero agrega su criterio socialista para la explotación de esas tierras; propone *“la fundación de corporaciones agrícolas, industriales y mercantiles regladas por los principios mosaicos [de Moisés], es decir socialistas”*.

Su adhesión al socialismo aún después de escribir *“Roma y Jerusalem”* puede notarse cuando en una reunión de la Primera Internacional Socialista dio su voto para aprobar que *“... la sociedad tiene el derecho de abolir la propiedad individual del suelo y hacer volver el suelo a la comunidad”*.

Un fragmento que justifica el título de su libro es el siguiente: *“Mientras imperen los austríacos en Italia y los turcos en Tierra Santa, no podrán los pueblos itálico y judío resurgir a la vida”*.

Resumiendo, los rabinos Kalischer y Alkalai iniciaron la corriente del sionismo religioso al encarar su enfoque desde el punto de vista del mesianismo activo cuyas raíces se



Moshé Hess

encuentran en la Cabalá. Hess fue el precursor del sionismo socialista. Cuando murió, después de décadas de actividad en el movimiento socialista alemán e internacional, la inscripción en su tumba, en Colonia (Alemania) decía: "*Padre de la Socialdemocracia Alemán*". Setenta y cinco años después, cuando se estableció el Estado de Israel, el gobierno (entonces bajo la dirección del Partido Laborista) trasladó sus restos de Alemania y les dio sepultura en el cementerio del primer kibutz, cerca del Mar de Galilea (Kineret).

Allí descansa ahora junto con los demás fundadores del sionismo socialista: Syrkin, Borojov, Katznelson.

La importante influencia de Hess en el desarrollo del sionismo pueden notarse en las siguientes palabras del principal ideólogo del sionismo; Teodoro Hertzl, escritas en su diario íntimo, el 2 de mayo de 1901: "*...Las 19 horas de viaje de ida y vuelta me las acortó Hess, con su Roma y Jerusalén, que había empezado a leer por primera vez en 1898, en Jerusalén, pero que en el vaivén de estos años no había podido terminar (...). Ahora esa obra me encantó (...) ¡Qué noble y sublime espíritu! (...) Desde Spinoza, el judaísmo no ha producido mayor genio que el olvidado (...) Moisés Hess...*"

"Jivat Tzión" o Amantes de Tzión

Fue un movimiento espontáneo surgido en Rusia después de los terribles pogroms del año 1881, inspirado en el pensamiento de Peretz Smolenskin (1842-1885), Moshé Leib Lilienblum (1843-1919) y fundamentalmente liderado por el médico judío **Iehuda Leiv Pinsker** (1821-1891), surgidos de los círculos hebraístas cultos de Odessa inspirados en el Iluminismo judío y la miserable realidad del Judaísmo de la Zona de Residencia en la Rusia Zarista. La plataforma espiritual de este movimiento fue el panfleto publicado por Pinsker en alemán y en forma anónima en el año 1882 denominado "Autoemancipación". El objetivo principal de este movimiento fue la colonización práctica y activa de "Eretz Israel".

Iehuda Leiv Pinsker (1821-1891)

Pinsker nació en Toshomov, Polonia y murió en Odessa, Ucrania (dominada por Rusia en esa época). Era médico y escritor. En su juventud creía en las ideas del Iluminismo, y confiaba en que si los judíos se acercaban más al pueblo ruso, iban a desaparecer el antisemitismo y las persecuciones a los judíos. Por esta razón durante varios años difundió

el idioma ruso y la cultura rusa entre los judíos. Él creía que el gobierno ruso (monarquía constitucional) les iba a otorgar la igualdad a todos, incluyendo a los judíos.

Pero después de unos años, se decepcionó del gobierno ruso, sobretodo después del pogrom que ocurrió en su ciudad Odessa en 1881. Llegó a la conclusión que la única solución para los judíos era salir rápidamente de Rusia.

En 1882 escribió en forma anónima su libro "Autoemancipación". Cuando escribió este libro aún era "territorialista", es decir que creía en que los judíos

debían tener un país independiente en cualquier territorio (incluso Israel). Pero dos años después en 1884 se convirtió en sionista, sostenía que la solución para el pueblo judío era crear un país independiente solamente en el territorio de Eretz Israel.

El libro de Pinsker conmovió al Oriente de Europa y dos años después de la publicación se congregó una asamblea del movimiento "Jovevei Tzión" donde fue elegido como



Secretario del Movimiento "Jibat Tzión", cargo que desempeñó hasta sus últimos días. Falleció en 1891 en Odessa, pero en 1934 trasladaron sus restos a Jerusalem y lo enterraron en el Monte de los Olivos.

¿Qué pensaba Pinsker?

- a) El antisemitismo en Rusia y demás países europeos era como una enfermedad patológica (contagiosa y sin cura). En los países europeos veían a los judíos como extraños y a pesar que la Emancipación les otorgó ciertos derechos, en la práctica esto no funcionaba, y no fue suficiente para ayudar a que los judíos obtuvieran la igualdad de derechos.
- b) La solución para el problema de los judíos era fortalecer el nacionalismo judío de un pueblo que se asienta en su propia tierra.
- c) Para llegar a la igualdad de derechos los judíos debían de autoemanciparse, así lograrían una autonomía o su propio país.
- d) En la diáspora los judíos no pueden sentir esos sentimientos de nacionalidad, seguridad e independencia. Para solucionar estos problemas y que los judíos no tengan que vagar de un país a otro, los judíos tendrían que tener un "país de refugio".

La línea de pensamiento de Pinsker anticipa en 15 años algunos postulados de Hertzl, en especial en la orientación hacia la opinión pública de habla alemana y al liderazgo judío, y en el diagnóstico del problema antisemita ("judeofobia" según Pinsker) y la necesidad de encontrar una solución territorial y política a la cuestión judía. A su vez reconoce que los judíos carecen de atributos característicos de una nación. El idioma, las costumbres y el territorio, son la clave de la auto-conciencia nacional y también la recuperación de otros atributos. En este sentido el proceso de "auto-emancipación" cumple un rol esencial en el plano político y cultural. A pesar de que el principal objetivo nacional a corto plazo debe ser la obtención de un refugio seguro aceptado internacionalmente, y si bien la primera prioridad debe ser la Tierra de Israel, no necesariamente se la podrá obtener, por lo cual se debe contemplar la posibilidad de ubicar otro territorio que se convierta en "Nuestra Tierra". Así anticipa la concepción Hertzliana y además demuestra un punto de ruptura frente al pensamiento judío tradicional.

Fragmentos del libro Autoemancipación de L. Pinsker

"No es la Emancipación" lo que necesita el pueblo judío, sino la "Autoemancipación", dejar de ser un pueblo muerto y tener voluntad propia de ser una "nación".

"La igualdad de derechos de los judíos, como ciudadanos en los países en que viven, no es suficiente (...), la "Haskalá" no traerá la salvación".

"La solución al problema judío es la igualdad de ellos como nación entre las naciones, por medio de una concentración del pueblo en un espacio físico propio".

Moshé Leiv Lilienblum (1843-1910)

Otro de los fundadores y dirigente del movimiento Jovevei Tzión en Rusia. Fue escritor, publicista y Director de una ieshivá (Seminario rabínico). Él creía que la solución a los problemas de los judíos, estaba en la transición de éstos a las profesiones productivas (agricultura, industria y artesanía). Se preocupó para que el Movimiento Jovevei Tzión pasara a integrar la Organización Sionista.

Junto con Pinsker creó la organización Zrubabel, cuyo objetivo principal era: *"...unificar a todas las organizaciones y asociaciones en una sola Organización Nacional y convocar a un Congreso Nacional de sus representantes."*

El Congreso debería discutir la forma de organizar y centralizar todos los medios a disposición del Movimiento para la creación de un centro judío en Eretz Israel. En noviembre de 1883 esta organización convocó a todos sus medios a una asamblea. Esta tuvo lugar el 6 de noviembre de 1884 en la ciudad de Katowice (en el límite ruso-germano). El inicio de la misma se fijó en coincidencia con el cumpleaños número cien del magnate judío Moshé Montefiore (1784-1885) a quien los Jovevei Tzión deseaban homenajear por su ayuda a los judíos de Eretz Israel.

La corriente del Sionismo Espiritual y Cultural

El Sionismo Espiritual sostiene que Israel debe ser un centro espiritual y educativo para las diásporas, así como un muro de defensa contra el peligro de la asimilación. Esta corriente fundamental del pensamiento sionista se asocia comúnmente al periodista y ensayista judío Asher Guinzberg (1856-1927), quien adoptó el seudónimo muy conocido de "**Ajad Haam**" (uno del pueblo).

Ajad Haam nació en Rusia y murió en Tel Aviv, creció en un ambiente jasídico y estudió en una "Ieshivá", pero se volcó al cambio iluminista y se incorporó a los círculos hebraistas de Odessa. Él afirmaba que Israel no debía resolver la cuestión económica de los judíos, sino los problemas espirituales y culturales del pueblo.

Como ensayista crítico supo condensar los aspectos problemáticos del pensamiento hertzeliano y del sionismo práctico en tres artículos famosos: "No es este el camino" (1889), "El Estado Judío y el Problema Judío" (1897) y "Carne y Espíritu" (1904). Este escritor diferenció entre el malestar físico del Judaísmo en Europa Oriental y el malestar espiritual del judaísmo occidental.

Él sostenía que únicamente la creación de un Estado para los judíos no solucionará el problema judío, la esencia del problema radicaría en la falta de unidad cultural y conciencia nacional. La función del sionismo sería inspirar esta unidad, creando un centro espiritual en "Eretz Israel" destinado a cultivar el liderazgo y la renovación del espíritu judío. A la par el sionismo, se dedicaría a "preparar los corazones" y a través de una tarea educativa sistemática se profundizaría el proceso de concentración de diásporas.

Ajad Haam militó en los círculos del movimiento "Jovevei tizón" hasta que comenzó a criticar duramente la dimensión práctica de esta corriente en su ensayo: "¡No es este el camino! (1889) y a elevar la necesidad de una corriente espiritual que profundice la conciencia judía y contribuya al renacimiento cultural del pueblo y de su lengua nacional: el hebreo.



En este sentido se puede mencionar como parte de esta corriente al padre del hebreo moderno, **Eliézer Ben Iehuda** (1858-1922),



Jaim Najman Bialik

su figura sobresale a diferencia de los demás pensadores por su alía a Jerusalén.

Una tercera figura que se alineó en esta corriente, fue el Poeta Nacional **Jaim Najman**

Eliécer Ben-Iehuda

Bialik (1873-1934). Ajad Haam sólo participó en el primer Congreso Sionista y no dedicó sus energías a la creación de una corriente política, pero sus seguidores se aglutinaron en torno a la "Fracción Democrática", con sus activistas como **Jaim Weizman** y **Martín Buber**, quienes desde principios de siglo lucharon por la sistematización de la tarea cultural-educativa como uno de los ejes centrales del sionismo. Es de destacar que J. Weizman era partidario de Un sionismo práctico.

Sionismo realizador (o práctico)

Esta fue la corriente que propuso asentar a los judíos en la Tierra de Israel, aún en el caso de que no se les otorgase previamente derechos políticos y a pesar de las dificultades que se debían afrontar. Uno de sus líderes fue el Dr. Jaim Weizman, primer Presidente del Estado de Israel.

Los **sionistas prácticos**, organizados en centenares de grupos pequeños a lo largo y a lo ancho de la Zona de Residencia ("Tjum Hamoshav") de la Rusia Zarista y aglutinados en torno al Movimiento "Jovevei Tzión", captaron a partir del año 1881 la urgencia de ubicar respuestas radicales. Para ellos el problema físico-existencial era el más agobiante, pero la visión a largo plazo referida a la unidad del pueblo judío no fue ignorada por pensadores como Lilienblum o Smolenskin que provenían de los círculos ilustrados ("Maskilim") hebraístas de Odessa.

El Sionismo Político

Fundado por **Teodoro Hertzl** (1860-1904) en Basilea en el año 1897 en el marco del primer Congreso Sionista, inspirado en su famoso libro "El Estado Judío" (1896). Junto a él debemos mencionar a su fiel seguidor e importante pensador sionista Max Nordau (1849-1923). Esta corriente puso énfasis en la organización política, los contactos diplomáticos y la búsqueda de un reconocimiento internacional para las aspiraciones nacionales del pueblo judío, a través de la obtención de una autorización legal para que el pueblo judío se asiente masivamente en "Eretz Israel" o en un territorio autónomo en otra parte del mundo.

Esta corriente exigía, como condición prioritaria, el logro de derechos legales y políticos, previos al asentamiento de los judíos en la Tierra

de Israel. Con este objetivo creó Hertzl la Organización Sionista Mundial. El sionismo político se oponía al movimiento "Jibat Tzión", que enarbolaba la bandera de una práctica concreta en Israel, sin la seguridad previa de derechos políticos.

Hertzl y Nordau fueron los artífices del Plan Uganda elevado en el congreso del año 1903, como parte de la concepción de salvar a los judíos y brindarles un refugio seguro aunque sea transitorio y hasta que se obtenga el derecho sobre la Tierra de Israel.



Hertzl sintetiza y ejemplifica los aspectos modernos del sionismo: la diplomacia, la utilización de medios de comunicación masiva como el periodismo para reclutar a la opinión pública, la organización y recaudación de fondos, la organización de un movimiento político con bases democráticas (elecciones de representantes, participación de la mujer, congresos en los cuales se debaten y se votan pautas centrales de la política sionista, etc.), modelo de Estado liberal con sistema social avanzado (7 horas de trabajo diario por ejemplo), planificación urbana y económica, separación entre religión y Estado, etc. Asimismo definió en sus escritos al sionismo como "un ideal sin fin" y agregó que *"aún después de obtener nuestra tierra, Eretz Israel no cesará de ser un ideal. Porque en el sionismo como yo lo entiendo, no sólo está comprendido el anhelo hacia una tierra prometida legalmente, para nuestro pueblo, sino también la aspiración hacia la perfección moral y espiritual"*.

El Sionismo Religioso

Inspirado en los escritos de los rabinos Alkalai y Kalischer, con raíces profundas en el movimiento de "Jivat Tzion" en Rusia, esta corriente tuvo como sus primeros ideólogos en el marco del movimiento sionista organizado, al Rabino Shmuel Moholiver (1824-1898), al Rabino Pines (1843-1912).

El Rabino Reines fundó en el año 1902 el partido "Hamizraji-Centro Espiritual", sector político que intentó defender al sionismo político y rechazar la actividad cultural que proponía la "Fracción Democrática". A pesar de ésto, el principal pensador de esta corriente fue sin duda el Rab **Abraham Itzjak Kuk** (1865-1935). Si bien el sionismo religioso fue una corriente minoritaria dentro del movimiento sionista, desde un primer momento cooperó activamente con Hertzl y trató de evitar que la discusión en torno a la identidad judía en la Época Moderna, dividiera a la Organización Sionista Mundial.

Los grupos sionistas religiosos exigían separar del ámbito del Congreso Sionista las cuestiones vinculadas a la religión y la cultura-. Su meta era dar una forma religiosa y tradicional al movimiento de renacimiento en Eretz Israel.

El Rab Kuk convirtió a "Eretz Israel" en el eje central de la identidad judía y no sólo en una

solución territorial abandonando de esta manera el pensamiento judío tradicional diaspórico. Sólo en la Tierra de Israel es posible una creatividad judía y una devoción real y absoluta. Pero el proceso de retorno laico a Sión es legítimo, y en el sionismo laico cumple un rol dialéctico fundamental: movilizar las energías del pueblo para precipitar la



concentración y colonización, primera etapa en el proceso de redención.

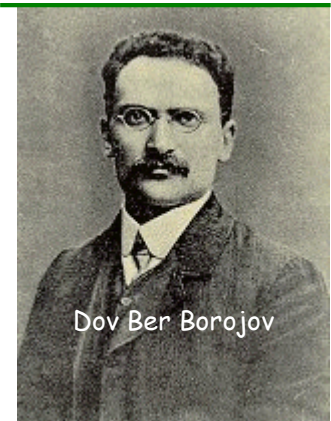
El Sionismo Socialista

Inspirado en el pensamiento de Hess y desarrollado por Najman Sirkin (1867-1924), desde una perspectiva socialista democrática y por Dov Ber Borojov (1881-1917), con una óptica marxista, en esta corriente se enmarcaron pensadores de la segunda (1904-1914) y tercera (1919-1923) alíá, en especial Aarón David Gordon (1856-1922) y David Ben Gurión, quienes bregaron por la organización del movimiento obrero y la ideología del retorno al trabajo manual y a la tierra.

Aarón David Gordon no se declaró como socialista, se opuso al marxismo y a la idea de la lucha de clases, pero vio en el trabajo agrícola, un gran valor para el renacimiento nacional. Por medio del trabajo creativo el pueblo se une a *"su tierra y a su cultura, que florece de la tierra y de su trabajo"*. Su visión sionista condujo a un ideal socialista: *"lo principal en nuestro trabajo en Eretz Israel es encontrar sistemas sociales en los cuales el trabajo y la producción no se basen en la explotación de los trabajadores"*

El sector marxista, aglutinado en el partido "Poalei Tzión", luchó hasta la década de los años 30 (en el año 1930, se creó el partido "Mapai" o partido obrero) por una concepción proletaria y clasista unida a la visión sionista.

Esta vertiente del movimiento sionista propone el renacimiento nacional y cultural del pueblo judío en Eretz Israel conjugando los principios del sionismo y del socialismo. Esta línea sentó las bases del movimiento obrero y kibutziano en Israel.



El Sionismo Revisionista

Esta corriente sostiene la necesidad de "revisar", realizar un nuevo análisis de los fundamentos políticos del sionismo.

El Sionismo Revisionista establecido en la década de los años 20 del siglo XX y liderado por Vladimir Jabotinsky (1880-1940), auto-definido como continuador del pensamiento Hertzeliiano y enmarcado en la vertiente del pensamiento nacionalista integral, con influencias inglesas, polacas e italianas, fue un duro crítico del sionismo socialista y del liderazgo de Jaim Weizman y Ben Gurión en la Organización Sionista Mundial. Jabotinsky bregó por la defensa de una sola bandera ("Jad-Nes"), la nacional, y se opuso duramente al socialismo y a la organización obrera "Histadrut" (Central de trabajadores). Su objetivo fue la proclamación abierta del objetivo central del sionismo, la creación de un Estado judío a corto plazo, creando un "muro de hierro" militar que defienda al "Ishuv", población judía de "Eretz Israel" frente a la amenaza árabe.



El Sionismo General

El Sionismo General fue inicialmente el término empleado por todos los miembros de la Organización Sionista que no se habían unido a una facción o algún partido específico, perteneciendo solamente a las organizaciones sionistas de sus países. Con el correr de los años, los Sionistas Generales también crearon instituciones ideológicas y formaron la Organización de Sionistas Generales, establecida en 1922 como el partido de centro de la OS (Organización Sionista). Los preceptos de los Sionistas Generales incluían un sionismo al estilo de Basilea, sin "adornos" ideológicos y la primacía del sionismo sobre cualquier interés clasista, partidista o personal. Este partido, en sus múltiples transformaciones, defendió causas como el estímulo de la iniciativa privada y los derechos de la clase media.

En 1931 se dividieron en las facciones A y B como resultado de desacuerdos en asuntos referentes a Palestina, asuntos sociales, materias económicas, actitudes frente a la Federación General de Trabajadores Judíos (Histadrut), etc. En 1945 las facciones se reunificaron.

La mayoría de los movimientos y partidos liberales de Israel se formaron bajo la inspiración de los Sionistas Generales.

La excepcionalidad y el significado del sionismo actual

Extraído de una conferencia dada por Shlomo Avineri – 1979

Intentaré definir para nosotros mismos en qué veo yo el significado y la excepcionalidad del sionismo actual, y cuando digo actual no me refiero a la generación del Holocausto sino a la 1978.

En primer lugar, el sionismo es una revolución, e importa que no lo olvidemos. Eso significa que aparte de expresar las ansias del pueblo judío por Sión, el sionismo no se agota con ellas sino que es un intento de traducirlas al mundo de la realidad y de la historia.

La Revolución Sionista permitió al judío transformarse de objeto de la historia en sujeto de ella.

Lo importante es ver al sionismo como decisión de colocar nuevamente al pueblo judío como sujeto, como portador, como elemento activo, en el plano de la historia. Porque es preciso comprender cuál es el sentido de la diáspora desde el punto de vista histórico y no sólo en el nivel teológico y sociológico.

Pero a nivel histórico-sociológico, esa expresión quiere decir que el judío no vivía según su propio arbitrio sino conforme a lo que dictaba la sociedad circundante. Cuando esa sociedad le permitía al judío adquirir tierras, las adquiría, cuando el Estado permitió al judío a dedicarse a determinados oficios, el judío los ejerció. Y cuando el Estado le cerró el acceso a ellos, el judío pasó a ser un pueblo que se concentró durante siglos en determinadas clases que no contrariaban esa prohibición.

Puedo seguir con un sin fin de ejemplos. En ese sentido el sionismo representó una terminante negación a la continuidad de esa situación en la que los judíos sólo fueron objeto de la historia. Aquí debo apresurarme a señalar que el sionismo no ofreció una póliza de seguro. Bien posible es que como objeto de la historia uno consiga quedar con vida y como objeto de la vida uno la arriesgue o la pierda.

Eretz Israel es un elemento imprescindible de la Revolución Sionista.

Este elemento integrante, que es el más importante, hace a un aspecto sumamente escabroso, pero no quiero pasarlo por alto. El sionismo, en su contexto histórico, es un movimiento de liberación nacional. El sionismo se propuso liberar, y poner a los judíos a disposición de sí mismos, independientes de elementos extraños, convertirlos en hombres en el verdadero sentido de la palabra. Basándose en los contenidos con que esos hombres captaron su judaísmo - ya fuese como librepensadores y aún como ateos militantes o como profundos creyentes - entendieron los sionistas que su autodefinición podría darse única y exclusivamente en la patria histórica del pueblo de Israel y eso, porque el sistema de asociaciones históricas de los judíos librepensadores y el sistema de los preceptos vinculados al país de los judíos creyentes, apuntaban en esa dirección y nada tenían de abstractos. Cuando uno dice: busco para mí un lugar en la historia, no puede sustraerse a la imprescindibilidad de fijar un lugar físico en ella. Porque no hay actividad en la historia que no se ubique en un lugar determinado. No se

puede ser un pueblo *mundial*, eso no funciona. La concreción de la autodeterminación y de la libertad, tal como los judíos la conciben, no puede darse en Birobidján, porque en ese caso el judío establecido en Birobidján debe seguir orando "el año que viene en Jerusalén", o debe denominar Jerusalén a la capital de Birobidján, o debe cambiar el texto de su oración bendiciendo "Bendito sea Di-s que nos trajo a Birobidján". En cualquiera de los tres casos el judío falsea su conciencia. No son éstos los contenidos históricos o religiosos del judaísmo. Por eso Uganda estuvo descartada a priori como solución al problema judío. La libertad de la autodeterminación del judío como hombre, del hombre judío que quiere vivir su judaísmo tal como el lo capta, depende de Eretz Israel. Quien me diga que yo puedo ser judío en cualquier parte del mundo pero no puedo tener mi propio Estado en Eretz Israel, no sólo me niega el Estado, de lo que me está privando es de mi libertad misma. Los problemas que esta afirmación me pueda traer con la población árabe, el pueblo palestino, etc. son de índole política, pero nosotros estamos hablando ahora en el lenguaje de un movimiento nacional, que trata de la autodeterminación, y en lo que a la autodeterminación judía se refiere, cualquiera sea la fórmula que se busque, Eretz Israel es un elemento imprescindible.

La Revolución Sionista se propuso liberar al pueblo judío y la tierra de Israel es el medio y no un fin en sí misma.

Y ahora llego a la parte controvertida de mi exposición. Aunque la autodeterminación judía no puede darse sino en la tierra de Israel, el objetivo del sionismo es el pueblo de Israel. La tierra de Israel es el medio para lograr ese fin. El sionismo no es un movimiento de liberación de la Tierra de de Israel sino del pueblo de Israel. Esa liberación únicamente se hace posible se hace posible en la Tierra de Israel. Los hombres pueden ser esclavos y, con todo, ser libres, por la sencilla razón de que poseen conciencia y espíritu. Si sus vidas son determinadas por sus conciencias, esos esclavos son libres. En cambio, están sometidos cuando sus conciencias son subyugadas por el prójimo. La libertad y el sometimiento son atributos del hombre y exclusivamente suyos. La tierra, árboles y piedras, no pueden ser ni libres ni liberados. Eso sí, se puede liberar a los hombres permitiéndoles tocar una determinada piedra que les es cara. El judío que gana el acceso al Muro de los Lamentos es más libre que el que no lo tiene. Pero, si me excusas, diré que el Muro no es ni más ni menos libre por la presencia del judío.

Hay santidad en los lugares, pero no porque los lugares sean santos, eso sería caer en idolatría. La santidad de los lugares proviene de que los hombres están vinculados a ellos y para el hombre tienen un significado especial.

Por eso, cuando uno examina a posteriori el sionismo, se hace claro que el sionismo fue el movimiento de liberación del pueblo de Israel en su tierra histórica, porque en otro lugar no hubiera podido sentirse liberado.

Yo sionista, tú sionista, él sionista

En 1897 se celebró en Basilea el primer **congreso sionista**. El valor que este tuvo es indiscutible, pero más valor toma cuando más de 100 años después sigue vivo, celebrándose cada cuatro o cinco años un nuevo **Congreso Sionista Mundial**.

Este marco de debate y decisión que tiene el sionismo como movimiento ya va por su edición número 35, que fue en el 2006. Vamos a hacer un pequeño resumen para ver cómo funciona y qué significa este parlamento donde están representados tanto los **judíos de la Diáspora como los de Israel en todas sus vertientes, corrientes, ideologías y posturas**.

Sus primeras 22 ediciones tuvieron lugar en distintos países de Europa y se realizaban una vez por año, los primeros cinco y luego cada dos años, en forma sistemática, con la excepción de la época de la Primera Guerra Mundial, en que sus sesiones fueron suspendidas.

A partir de su 23° edición en 1951, el CSM se reúne ininterrumpidamente en **Jerusalén, Israel**, cada cuatro o cinco años.

Participan de este, más de 750 delegados de Israel y la Diáspora que representan **todo el abanico ideológico-político de la judería mundial**.

La mayor parte de los mismos son elegidos en forma democrática, a través de elecciones y representan a factores y partidos políticos sionistas, agrupados en las distintas Organizaciones y Federaciones Sionistas del mundo.

Los delegados de Israel, se eligen de entre las Uniones Mundiales de los partidos políticos representados en la Knesset, aunque no de todos los partidos, sino sólo aquellos que adhieren al Programa de Jerusalén y se identifican como sionistas (ni los partidos árabes ni los ultraortodoxos participan del mismo).

Cada Congreso tiene un tema central sobre el cual se debate durante todo su transcurso. Para la 35° edición (la última, que fue en 2006), el tema fue El Movimiento Sionista se renueva y fortalece.

Hasta cerca de un mes antes de la reunión del CSM, las distintas facciones y organizaciones, pudieron presentar propuestas de cambios, modificaciones y/o agregados estatutarios a la organización del mismo.

Estas propuestas se debatieron y votaron en las distintas comisiones de trabajo y, si fueron aprobadas, pasaron al voto del Plenario, donde algunas son aprobadas y adoptadas definitivamente. Hay también votaciones y propuestas que se hacen y debaten únicamente en el plenario.

Las 8 comisiones de trabajo fueron:

- El Movimiento Sionista se renueva y fortalece - Puesta en práctica del Programa de Jerusalem.
- Revisión de la inserción de las Comunidades, organizaciones y otros movimientos juveniles en el Movimiento Sionista.
- Fuentes de recaudación de recursos económicos para el fortalecimiento de la independencia del Movimiento Sionista.
- Revisión de la estructura y Constitución del Movimiento sionista renovado y fortalecido y las relaciones con las Instituciones Nacionales.
- Asentamiento y Aliá.
- Educación y antisemitismo.
- Cambios/Modificaciones en la Constitución y delegación de autoridad.
- Status de las Federaciones Sionistas.

Es tradición que el Movimiento Sionista funcione con el principio de **consenso amplio** y con una coalición de pared a pared (que abarca todo el espectro político-ideológico) y que incluye a todos y cada uno, y en donde están representados laicos y religiosos, sefardíes y ashquenazíes, de derecha

e izquierda, de Israel y de la Diáspora, y todos bajo una misma bandera, el sionismo como unificador y común denominador.

El Programa de Jerusalén

Sus comienzos se remontan al **Programa de Basilea** (programa de acción del naciente movimiento sionista) adoptado en el Primer Congreso Sionista de 1897 bajo la conducción de Teodoro Herzl, y que desde 1951 (en ocasión de la realización del CSM por vez primera en Jerusalén), con modificaciones y agregados a lo largo de su historia, lleva el nombre actual.

El Programa de Jerusalén es la **Declaración de Principios Sionista** y resultado de debates y controversias ideológicas. Podemos decir que es el producto final del espíritu de consenso amplio y pluralista que reina en el Movimiento Sionista.

Para ser miembro, individual o institucional, del Movimiento Sionista, hay que firmar una declaración adhiriendo a los puntos del Programa de Jerusalén.

A continuación vamos a exponer el Programa de Basilea formulado en el primer congreso sionista y luego las reformas del Programa de Jerusalén de los años 1968 y 2004.

Programa del Primer Congreso Sionista en Basilea (Suiza) en 1897

El congreso elaboró un texto que puede considerarse como el documento fundador del movimiento sionista, y que decía:

"El sionismo quiere obtener, para el pueblo judío, la creación de un hogar reconocido y garantizado por el derecho público en Palestina. Con este fin, el Congreso considera el empleo de los siguientes medios:

- 1) El estímulo hacia la colonización de Palestina por medio de los agricultores, los artesanos y los trabajadores judíos.
- 2) La unificación y la organización de todos los judíos en asociaciones locales y generales, en conformidad con las leyes de los diferentes países.
- 3) El reforzamiento de la identidad y de la conciencia nacional judías.
- 4) Las cuestiones para obtener de los gobiernos el acuerdo que será necesario para permitir la realización de los fines del sionismo."

Vigésimo Séptimo Congreso - Jerusalem, 1968

El congreso fue realizado un año después de la Guerra de los Seis Días y la reunificación de Jerusalem. Por primera vez estuvieron presentes delegaciones juveniles, entre ellos grupos estudiantiles y el Movimiento de Aliá, reflejando los desarrollos en el mundo judío y en particular el gran número de voluntarios que vinieron a Israel antes e inmediatamente después de la guerra. También se destacó el hecho de que la guerra había generado, por primera vez, una significativa inmigración a Israel de los países occidentales. En el contexto de los debates sobre la aliá, el congreso aceptó la decisión del gobierno de establecer el Ministerio de Absorción de Inmigrantes.

El congreso también enmendó el programa de Jerusalem de 1951, que había definido las metas del sionismo. El nuevo texto dice:

"Las metas del sionismo son:

- La unidad del pueblo judío y la centralidad de Israel en su vida.
- La reunión del pueblo judío en su patria histórica, Eretz Israel, por medio de la aliyá desde todas las tierras.
- El fortalecimiento del Estado de Israel, fundado en base a los ideales proféticos de la justicia y la paz.
- La preservación de la identidad del pueblo judío a través del fomento de la educación hebrea y el inculcamiento de los valores espirituales y culturales judíos.
- La protección de los derechos de los judíos en todas partes."

Redefinición del sionismo (año 2004)

En las reuniones del Comité de Acción Sionista realizadas en el año 2004 en Israel se redefinieron las bases del Movimiento Sionista, dejándolas asentadas en el Programa de Jerusalem que figura a continuación.

Programa de Jerusalem

"El Sionismo, Movimiento de Liberación Nacional del Pueblo Judío, llevó a la creación del Estado de Israel, y ve en el Estado de Israel judío, sionista, democrático y seguro, la expresión de la responsabilidad colectiva del Pueblo Judío para la continuación de su existencia y futuro.

Las Bases del Sionismo son:

1. La unidad del pueblo judío, su vínculo con su patria histórica - Eretz Israel y la centralidad del Estado de Israel y Jerusalem su capital, en la vida del pueblo.
2. Aliyá a Israel desde todos los países y su integración en la sociedad israelí.
3. El fortalecimiento de Israel como Estado Judío-Sionista y democrático y su modelación como sociedad ejemplar, poseedora de un carácter moral y espiritual único, basada en el respeto mutuo del multifacético pueblo judío y en la visión profética que aspira a la paz y contribuye para la mejora del mundo.
4. La garantía del futuro y distinción del pueblo judío a través de la promoción de la educación judía, hebrea y sionista, el cultivo de los valores culturales y espirituales judíos, y la institución de la lengua hebrea como su idioma nacional.
5. El cultivo de la responsabilidad mutua judía, la defensa de los derechos de los judíos, tanto individuales como de nación, la representación de los intereses nacionales sionistas del Pueblo Judío y el combate a toda forma de expresión antisemita.
6. La población del país como expresión práctica de la realización sionista.

Bibliografía extraída de un artículo publicado por Andy Faur en Mayo del 2006 y de la joveret "Sionismo" de la Escuela Integral Hebreo Uruguay (2005).

Ideario

Jaim Jayet - 2001

1. **El sionismo fue un producto y respuesta a una realidad histórica de su época, una reacción a determinados acontecimientos que exigieron una nueva forma de diálogo entre los judíos y la sociedad circundante. Un acto existencial. Si las condiciones cambiaron, y yo creo que cambiaron, el sionismo tiene que encontrar nuevas respuestas (recuerden que Herzl, Nordeau, Borojov y otros basaron su sionismo en un diagnóstico social de la realidad judía y la sociedad circundante contemporánea).**
2. **El sionismo como movimiento de liberación nacional abogó por la creación de un hogar nacional judío en el cual la redención nacional se vinculaba con la enmienda social y económica.** (Inclusive Hertzl, quien no pertenecía a ninguna corriente socialista de aquel tiempo describe al sionismo, en su novela utópica "Altneuland", no solo como una ideología que aspiraba a modificar la situación política del pueblo judío, sino que también trataba de crear en Eretz Israel una sociedad ejemplar, sustentada en la justicia social, en valores de vida y democracia, solidaridad, ayuda mutua y fraternidad entre los pueblos. Los protagonistas de esta novela histórica, la cual los invito nuevamente a leer, son árabes y judíos)
3. **El sionismo no ha terminado de cumplir su tarea. Una vez creado el marco que es el Estado de Israel debe diseñarse el perfil de la sociedad judía tanto en Israel como en el resto del mundo.** La pregunta es que tipo de sociedad es la que crearemos en Israel; si será una sociedad pluralista o no, dinámica o no, preocupada o no por reducir la brecha social (la mayor del mundo occidental), si intentará ser una sociedad modelo.
4. **La paz debe ser un desafío judío y sionista central.** Solo la paz con nuestros vecinos nos permitirá forjar una sociedad libre. El conflicto, la violencia, la intolerancia, la desconfianza, nuestro dominio sobre otro pueblo y la ocupación de sus territorios, nos minan y corrompen, son la antítesis de nuestro judaísmo y ponen en peligro la continuidad de la empresa sionista.
5. **"Israel es el Estado del Pueblo Judío...** Esto implica una relación de identidad, solidaridad y responsabilidad mutua. Ni patronismo ni indiferencia. Tenemos que parar el distanciamiento mutuo y dar nuevos rumbos a la centralidad de Israel en la vivencia judía en el mundo entero. Israel y el Movimiento Sionista surgieron en la Diáspora, y son producto de la acción mancomunada entre el Pueblo Judío en la Diáspora y el Pueblo Judío en Israel.
6. **...y de todos sus ciudadanos"** La democracia es uno de los puntales del sionismo. Un Israel no democrático; que falle en garantizar la igualdad de derechos y oportunidades entre todos sus ciudadanos sin discriminación alguna, no será sionista. **Queremos ser el Estado del Pueblo Judío y de todos sus ciudadanos.**
7. **Educación, Cultura e Idioma** El pueblo judío debe volver a tener un idioma común, y este no debe ser precisamente el inglés sino el ivrit.. La crisis económica, resultado de la globalización, por la que atraviesa este continente y que ha causado una grave pauperización en nuestras comunidades han causado enormes estragos en la educación judía y en la creación cultural. Es nuestra responsabilidad, la del Movimiento Sionista, exigir del gobierno israelí la máxima solidaridad.
8. **ALÍÁ.** No solo como necesidad, no como slogan ni algo anacrónico, sino como la **cúspide de un proceso** que los traiga a la convicción del deseo de ser participes activos del quehacer israelí, de las luchas y los logros; de las alegrías y los quebrantos; de ser parte de la vida diaria, de estudiar, trabajar, realizarse en un kibutz o en la ciudad, en la

universidad o trabajando en hi-tech; de dar un contenido diferente a la vida, en proyectos comunitarios, en el ejército y en la política nacional.

Mi opinión

La discusión a cerca de qué es el **sionismo** es una de mis favoritas. El valor y peso que se le da a la palabra es inmenso. Todos nos **autodefinimos** como sionistas, y cuando alguien nos dice lo contrario lo tomamos como insulto o agresión, aferrándonos demasiado a un término para no tenerlo del todo definido.

Hasta 1948 el sionismo era sin duda el **movimiento de liberación nacional del pueblo judío**, que luchaba por la fundación del Estado de Israel, por lo menos ese era **común denominador** entre las distintas corrientes, pero ninguna se quedaba solo en eso. Cada corriente tenía su propia **visión** de cómo debería ser este Estado y cuál era el camino para conseguirlo, tanto la corriente socialista, la política, la espiritual, la revisionista, todas disientían en esto.

Hoy tenemos una difícil tarea, la de redefinir el sionismo después de la creación del Estado, es una tarea pendiente que no hemos terminado de realizar, siquiera teniendo ya **60 años de Estado judío**.

Aquí se presenta un dilema sobre el método que usaremos para redefinir el sionismo. Una opción sería la **normativa**, sentarnos a pensar que debería ser el sionismo. Esto sería un grave error, ninguna autoridad jerárquica, moral, política, religiosa o cualquier otra que pudiéramos tener nos habilitaría como **dueños del sionismo**, como para filosofar sobre lo que debería ser y proponer eso como definición. Solo nos queda seguir el camino opuesto, el **descriptivo**, que se basa en observar la realidad de todas las personas e instituciones que denominamos o incluso se autodenominan sionistas y buscar su **común denominador**.

Pero, ¿Qué pueden tener en común clubes, tnuot, kehilot, centros sociales, centros culturales, y muchísimas más instituciones?

El apoyo y aporte a la continuidad y mejora del Estado de Israel. Eso es, en pocas palabras, su común denominador. Con eso nos basta, bien podría ser la definición del sionismo hoy.

Pero así como a Hertzl, Gordon, Borojov o Jabotinsky no les alcanzó con la simple definición, nosotros como tnuá tampoco podemos conformarnos con esto, debemos profundizar con métodos y visiones de lo que el **sionismo representa para nosotros**.

Creo que la visión de la tnuá en cuanto al sionismo debe tomar la parte de "**continuidad y mejora del Estado**", y agregarle qué creemos como mejora y como se llega a ella. Personalmente creo que el Estado debe seguir creciendo por un lado en la paz **con sus vecinos**, y por otro lado y creo que este debe ser más importante para la tnuá, en la **parte social**, en la relación entre los sectores sociales y la justicia social.

Creo que para que este crecimiento se pueda dar dentro del Estado, es necesario que en el seno del mismo activen **personas cargadas de ideología**. Pero aquí se presenta un problema, **es más fácil hablar de Israel que vivir en Israel**. Por eso creo que cuando una persona hace aliá está dispuesta a soportar los choques y

golpes de vivir la realidad israelí sólo si tiene una fuerte convicción ideológica, pero también creo que en la mayoría de los casos esa ideología se va perdiendo con las generaciones, sus hijos tendrán un poco menos, menos aun sus nietos, hasta que una generación ya este vacía ideológicamente. Entonces veo que hay solo una manera para mantener en el seno de la sociedad israelí personas fuertemente cargadas de ideología: **la aliá constante**. Pero para que haya aliá constante debe haber **golá constante**. Entonces necesitamos que se cierre un círculo donde el janiij de pequeño comienza a ser educado y cargado con ideología, luego él comienza a educar, y llega el momento de separación, algunos javerim se realizarán con la aliá e irán a llevar a la práctica nuestro objetivo sionista y otros quedaran asegurando que ese constante envío de líderes a Israel nunca termine.

David "Pulgui" Tabacman
Rosh jinuuj artzí.

El sionismo según Edy Levit, Sheliaj Merkazit de nuestra Tnuá.

Hasta 1948 claramente el sionismo era el apoyo a la creación de un estado judío. Existieron diferentes posturas acerca de cómo hacerlo y de allí surgieron ramas como el sionismo político (Hertzl), el sionismo religioso (Rab Kuk), el sionismo socialista (Katzenelson), etc. Hoy en día existen discusiones que para mi gusto son más de semántica que de esencia. El sionismo sigue postulando a Israel como el único lugar del mundo en el que los judíos podemos sentirnos en casa. El movimiento debe seguir con su mirada inclusiva y no exclusiva, tratando de llegar a la mayor cantidad de gente.

El vínculo de la sociedad israelí con el ideario sionista es la búsqueda permanente de los diferentes elementos y valores milenarios que siguen siendo relevantes hasta nuestros días. El significado del "hogar nacional judío" mantiene su vigencia en una sociedad israelí que recibe año a año a miles de nuevos inmigrantes, jóvenes participantes en programas educativos y turistas que nutren con sus características especiales a la dinámica población local.

Antes mencione a Hertzl, él habló de la necesidad de tener un estado que sirva de "refugio" ante los pogroms que azotaban a los judíos de Europa Oriental. Los pogroms desaparecieron pero el antisemitismo no; Israel sigue siendo un lugar dispuesto a recibir a todos los judíos del mundo: a aquellos que se definen como sionistas y a aquellos que no, a aquellos que llegan tras una larga planificación y a aquellos que lo hacen por necesidad, de lugares con brotes antisemitas, crisis socio-económica, sociedades en peligro, etc. El israelí no pregunta "¿Por qué razón decidiste venir a Israel?", sino que dice Baruj Hava -"Bienvenido".

La solidaridad y la asistencia mutua siguen siendo relevantes en la actualidad israelí; con nuevos inmigrantes y con israelíes nativos. La guerra del Líbano del último verano israelí mostró infinitas iniciativas de ayuda a la población afectada -entre ellas una campaña muy significativa de la Agencia Judía. Me refiero a aquellas familias que tuvieron que soportar los ataques del Hezbollah, a los jaiálim que estaban en el frente, a los chicos y familias que fueron trasladados a lugares seguros, etc.

El sionismo sigue siendo el mismo, no cambio. Posiblemente hayan cambiado las interpretaciones y este fenómeno es correlativo a los cambios producidos en el mundo en general y en la comunidad judía en particular. Y acá aparecen las tnuot. Las tnuot son muchas cosas pero ante todo son movimientos y obviamente no son ajenos a los cambios. Creo que hay que aplicar en este caso la relatividad y decir que frente a drásticos cambios (o incluso transformaciones) que se produjeron en la población judía y que tuvieron cabida también en marcos comunitarios, los cambios acaecidos en las Tnuot fueron mucho más tenues. Esto fue, es y seguirá siendo por el constante andar hacia el horizonte de la educación judeo-sionista, que es el motor de los jóvenes y el estímulo de seguir llevando a cabo un trabajo duro pero gratificante, sorteando los obstáculos de la compleja y materialista sociedad de nuestros días.